

OPINIÓN | PUNTOS DE VISTA

La opinión de los columnistas y los escritos de los colaboradores independientes reflejan en exclusiva el punto de vista del autor y no comprometen la responsabilidad de EL HERALDO S.A.

La nueva espiral de la violencia en Colombia

Por Néstor Rosanía



Pensar en una Colombia en paz parece un imposible, ver a diario en los noticieros historias de masacres y desplazados nos hace sentir una gran desesperanza sobre el futuro del país, y es que frente a lo que vivimos este año en materia de seguridad y conflicto armado casi que fue un *dejavu* de la violencia de los años 90 o inicio de la década del

2000, ver embarcaciones llenas de familias huyendo por los ríos de la violencia era una escena que pensábamos ya superada, sin lugar a dudas estamos en uno de los peores años en materia de seguridad, pero no es igual a los anteriores hay cosas que han cambiado frente a este panorama. Cuatro reflexiones:

Primero: lo que tenemos es una mutación de la violencia, podríamos decir que estamos frente a una nueva espiral, quiere decir, con el proceso de paz hecho con las Farc estamos dejando atrás una violencia con un discurso y una base política, enmarcada en el período de la guerra fría, donde

se disputaban dos extremos ideológicos que para el caso colombiano se representaron en las guerrillas y los paramilitares, hoy los nuevos grupos armados no tienen un discurso ni plataforma política o ideológica, no defienden ningún modelo económico y llegar al poder jamás será su objetivo.

Segundo: Las nuevas organizaciones armadas se disputan lo que se conocen como portafolios de economía ilegal, su principal objetivo es apoderarse de estas rentas, y que no se limitan al narcotráfico, se están disputando la minería ilegal en especial oro y coltán, se disputan el tráfico ilegal de combustibles, tráfico ilegal

de madera, tráfico de migrantes, contrabando, extorsión, secuestro, etc. Es el control de todos estos negocios su objetivo principal.

Tercero: Cambiaron la forma de operar, ya no buscan generar control territorial como lo hacían las guerrillas o los paramilitares, buscan es tener focalizados su esfuerzo en el control del negocio ilegal que están usufructuando y su cadena de valor, incluidos corredores de movilidad, donde pueden quedar comunidades en medio pero no porque la comunidad o el municipio sean el objetivo, es que ellos se cruzan en los corredores logísticos que tiene que controlar.

Cuarto: Generan mucha violencia porque están en disputa con otros grupos igual de pequeños donde no hay un actor dominante que pueda someterlos a todos, hecho que genera una guerra sin cuartel y donde la violencia ejemplarizante en forma de masacre es el medio para enviar mensajes a sus competidores.

Esta nueva espiral de violencia va ser mucho más difícil porque ya no hay único jefe con quien hablar o con quien negociar, en su época se hablaba con Castaño o Mancuso o con Timochenko o Cano, y se sabía que ellos tenían total control de sus tropas, hoy no hay jefe, es una violencia

descentralizada, atomizada, es un cáncer que hizo metástasis y así es mucho más difícil de enfrentar, lo peor de este escenario es que a hoy el Ministro de Defensa y el Alto Consejero de Seguridad Presidencial siguen pensando que están combatiendo a las Farc del 98 y tienen una estrategia anacrónica y que no da resultados, yo lo digo yo, lo dice la oficina de la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los DD.HH que reportó más de 66 masacres en menos de un año en Colombia, eso son los resultados de seguridad del gobierno de Iván Duque que no ha entendido que estamos frente a una nueva espiral de la violencia.

Migración y empleos

Por Kelina Puche



La llegada de la población migrante, en su mayoría proveniente de Venezuela, y que ingresa al país con la intención de quedarse, ha impactado en la percepción que tienen los colombianos de los extranjeros, mucho más al no ser históricamente un país receptor – más bien exportador – de migrantes. Prueba de ello es que, según un estudio elaborado por Fundesarrollo y la Universidad del Norte, para las 5 principales ciudades del país en 2018, el 45,4% de las personas de la red social Twitter tienen una percepción negativa de los venezolanos, que a corte del 31 de agosto del presente año, ya componían una población de 1.722.919 habitantes. Este sentimiento se ha ido acentuando con la evolución de los indicadores de mercado laboral, que desde el primer trimestre de 2019 no baja de los dos dígitos, y que a corte de octubre de 2020 se sitúa en 14,7%.

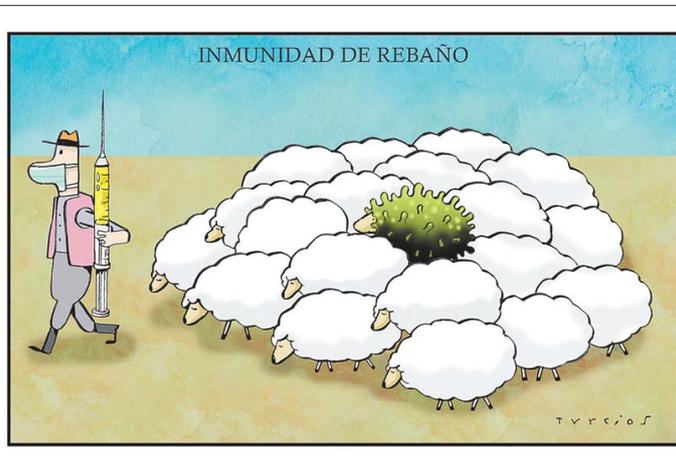
A raíz de esta percepción en el imaginario colectivo de un sector de la población, se ha adjudicado como causante del crecimiento del desempleo al shock migratorio, bajo la hipótesis que han llegado para quitarles el trabajo a los colombianos. Pero el desempleo aumenta por dos razones fundamentales; o porque disminuye el número de plazas disponible o no se crean empleos, o porque existe un aumento del número de personas que quieren trabajar o empleadas. Cálculos del Proyecto Migración Venezuela con base en el DANE, referían a que, anterior a la pandemia, la tasa de crecimiento de la economía era insuficiente, tanto así que deja ver una casi nula creación de empleo. Por otra parte, la participación laboral escasamente alcanza al 65% de la población en edad de trabajar, e incluso visibilizaba una tendencia decreciente. Esto indica que, a pesar del ingreso de inmigrantes masivos, la participación en el mercado laboral no ha aumentado considerablemente, lo que

refleja el desaliento de los potenciales trabajadores por la escasa demanda por su trabajo.

En línea con lo anterior, vale la pena destacar los resultados de un estudio reciente del Banco de la República, que sugiere que el flujo migratorio incrementa el desempleo entre los mismos inmigrantes, pero no tiene efectos significativos sobre los no inmigrantes, en parte, debido a que la inmigración reduce significativamente su oferta de mano de obra.

Sin embargo, sobre los potenciales efectos del fenómeno sobre el salario laboral, el Banco de la República aporta, a través de un modelo de equilibrio general, que los migrantes afectan negativamente el salario de los informales, ampliando la brecha entre éstos y los formales sin generar mayor presión inflacionaria, hallazgos que se contrastan con estadísticas descriptivas realizadas por Fundesarrollo, que muestran que la brecha salarial entre inmigrantes y no inmigrantes se disminuye en el tiempo, en la medida que la vocación de permanencia de los inmigrantes, va invisibilizando su condición, superando sus barreras de acceso y con su trabajo demostrando el real valor del mismo, lo que deja en evidencia cómo los efectos negativos del shock migratorio inicial no son permanentes en el tiempo, y su incidencia es menor en las condiciones de vida de los colombianos.

El mundo de Turcios



Voluntarios

Por Hernando Baquero Latorre



Hasta la fecha, el único estudio para aportar datos que conduzcan a la aprobación de una vacuna contra la Covid-19 que se ha desarrollado en el país, es el de la multinacional farmacéutica Janssen. La propuesta de esta compañía utiliza tecnología probada en el desarrollo de otras vacunas, lo cual, desde el inicio, generó expectativas razonables de que resultará efectiva y segura.

Más de 4.000 colombianos decidieron voluntariamente participar en el estudio. Muy seguramente todos lo hicieron motivados en una mezcla de variadas proporciones entre el deseo de aportar a la solución de la crisis de salud pública mundial y la esperanza de obtener inmunidad contra la enfermedad sin arriesgarse a padecerla.

Es usual que los sujetos participantes en estos estudios clínicos en algunos momentos del proceso padezcan angustias. Las dudas acerca de la efectividad y seguridad de los nuevos medicamentos las compartimos todos. Los datos que arrojan estas investigaciones y la confianza que ellos generan para la ciencia son las herramientas que nos ayudan a disiparlas.

Desafortunadamente en las últimas semanas algunos fracasómanos trabajan con ahínco en minar la confianza en las instituciones de nuestro país. Esta “especie” tan colombiana, que padece del prejuicio que le impide ver y ponderar los avances que como nación logramos, debe estar sufriendo con las noticias que vaticinan que en los próximos 60 días tendremos en el mundo al menos cinco vacunas aprobadas para prevenir la Covid-19, permitiendo a algunos países, entre ellos el nuestro, emprender el camino más seguro hacia el control definitivo de la pandemia. Para poder seguir ejerciendo la fracasomanía, los citados personajes ya están activamente anunciando que la cantidad y las características de los productos que estarán disponibles para nosotros, no serán las adecuadas y que el deseado control de infección no se alcanzará en los próximos años.

Si bien, en el caso de la cantidad alguna limitante tendremos, pues las escalas de producción mundial necesarias se deben medir en miles de millones, creo que se equivocan profundamente en las características de las vacunas que estarán disponibles en el país. Sin poder hoy probarlo, intuyo que el grupo altamente cualificado que ha asesorado de manera tan acertada al gobierno en el manejo de la emergencia sanitaria logró una muy buena “negociación” al facilitar la realización de la fase final del estudio de la mencionada vacuna. Dos ventajas tangibles que promete el producto de Janssen son: el esquema de aplicación podría ser efectivo con una sola dosis y su conservación podrá hacerse a la temperatura usada para otras vacunas que se aplican masivamente.

Enero pronto llegará y según informaciones de medios especializados, traerá los resultados preliminares del estudio de esta vacuna. Muy seguramente, los más de 4.000 voluntarios que se vacunaron en Colombia en su lista de deseos de año nuevo incluirán uno novedoso: ¡que la vacuna sea efectiva! Si mi intuición resulta ser cierta, y el deseo de ellos se cumple, el presidente Duque la tendrá más fácil para cumplir su compromiso de iniciar campañas de inmunización en febrero, quedándole en este tema pendiente un agradecimiento a los colombianos que, con su participación en el proyecto, lo ayudarán a cumplir su promesa.

PD: ¡Feliz Navidad! en especial para todo el personal del sector salud que deberá pasar la noche del 24 de diciembre en sus puestos de trabajo.

@hmbaquero
hmbaquero@gmail.com

Visionario de La Guajira

Por Hernán Baquero Bracho



Cuentan los franceses que los talentos son la base de la inteligencia. La inteligencia es algo fisiológico, como está demostrado en el libro del escritor francés Rousseau “La disciplina de las consecuencias”. Uno de los hombres más inteligentes en La Guajira, parido en Villanueva, ha sido Ro-

drigo Dangond Lacouture. Descendiente directo del primer Dangond francés que llegó a nuestro país por allá en el año de 1840.

En sus predios ganaderos Duran, la Novedad y Las Marías en Villanueva, en una época, se llevaban a cabo reuniones con la dirigencia conservadora de toda La Guajira. Allí, siendo gobernador, visionó el futuro de nuestra tierra, así también consolidó sus aspiraciones al senado la República, siendo elegido en 1986, y luego, algunos de estos predios los puso a disposición del Incora en la década de los 90, siendo adquiridos por el es-

tado, bajo el programa de reforma agraria y entregados a campesinos villanueveros.

Rodrigo ha sido en todo su brillante recorrido uno de los grandes dirigentes gremiales que ha tenido la Región Caribe en donde siempre aplicó la máxima: “Cuando siembras una acción, cosechas un hábito; cuando siembras un carácter cosechas un carácter cuando siembras un carácter cosechas un destino”.

Como gobernador sobresalió, realizó obras por doquier y como senador de la República dejó su huella indeleble en la Cámara alta. En su libro “Mis debates con sed de justicia” que publicó, de-

jó plasmada sus memorias por su paso y visionó en la Comisión VIII del Senado el primer proyecto de reforma agraria en el país con fecha de noviembre 25 de 1986, el lema: “La reforma agraria debe consistir en poner a producir lo que no está en producción”. Así también visionó todo el tema de regalías, tal como está plasmado en el debate que le hizo al ministro de Minas en la comisión IV de fecha diciembre 10 de 1986. En la época en la que Ecopetrol no le había girado un solo peso al departamento por la explotación de los yacimientos gasíferos, fue un aguerrido defensor para que se le

concedieran regalías justas a La Guajira por concepto del Pozo Chuchupa de Manaure. Rodrigo fue autor de muchos proyectos de ley: Protección a la maternidad y protección de menores, nacionalización de carreteras en el departamento de La Guajira y otros tantos que están establecidos en los anales del congreso de la República. Sus debates ante los ministros de la época tuvieron una audiencia nacional jamás vista en el país. Un gran defensor en la construcción de la represa del Ranchería, donde se la jugó en los debates que le tocó hacer, para que se construyera este sueño de los

guajiros. En el año 1990 hizo una defensa para la construcción de gasoducto Ballenas-Barrancabermeja, para beneficiar en su recorrido al sur de La Guajira, para ello le hizo un debate al Ministro de Energía de la época el barranquillero Luis Fernando Vergara.

A sus 80 años continúa con la misma lucidez mental y esa memoria prodigiosa que lo ha caracterizado como uno de los grandes oradores que ha tenido el departamento y yo decidí hacerle una columna porque me alegra poder decir que si hay guajiros brillantes y que si tenemos historias positivas para contarle al mundo